

EDUCAR CONTRA LA HOMOFOBIA: SEXUALIDADES, AFECTOS E IDENTIDADES DESDE LA DIVERSIDAD

Autoría: David J. Calzado Molina

Temática: Educación Afectivo-Sexual y Educación para la Paz

Etapas: Educación Primaria y Secundaria



Resumen:

Análisis sobre la intervención educativa en la prevención de la homofobia: fundamentos ideológicos, violencia contra la diversidad y propuestas curriculares. A partir del necesario marco teórico e interpretación de los datos arrojados por recientes muestras sociológicas se exponen algunas prácticas docentes que intentan poner en valor la diversidad afectiva y sexual durante distintas etapas educativas. La escuela, la educación reglada, no puede permanecer ajena a la violencia homofóbica sino que debe integrar su prevención en el currículo.

Palabras clave:

Educación afectivo-sexual, homofobia, homosexualidad, bisexualidad, transexualidad, gay, lesbiana, transgénero, acoso escolar, convivencia, conflicto, discriminación, género, coeducación.

1. UNA ESCUELA DIVERSA

1.1. Breves apuntes ideológicos (bases desde la Teoría de Género)

La presunción de heterosexualidad (heterocentrismo) es uno de los pilares fundacionales de este mundo perpetuamente desigual que hombres y mujeres compartimos (realidad que tantas otras mujeres y no pocos hombres combaten). La construcción de género tradicional se impregna de heteronormatividad: ser varón significa -entre otras cosas- ser varón heterosexual. La mujer no es más que un ente al servicio de la sexualidad hegemónica del varón y su requerida orientación heterosexual debe ser interpretada desde esta perspectiva (reproducción y fuente de placer para el hombre). La sexualidad femenina (si es que tal cosa existe para el patriarcado) siempre está supeditada a la sexualidad del hombre, convirtiéndose la suya en una suerte de *infrasexualidad* en dependencia jerárquica directa de los deseos permitidos, prácticas y usos del varón heterosexual normativo. De ese panorama podemos extraer las siguientes conclusiones:

- La sexualidad de la mujer no tiene estatuto de existencia por sí misma, es necesario acudir a la figura del varón para su formulación. Esa invisibilidad de la sexualidad femenina hace impensable la existencia de mujeres lesbianas. Las mujeres homosexuales cuestionan doblemente el rol tradicional. No solo demuestran tener sexualidad sino que se alejan absolutamente del papel sexual reservado para ellas. Y serán censuradas por la comunidad doblemente: por el hecho de ser mujeres "sexuales" y por su orientación del deseo. Analicemos los insultos recurrentes del patriarcado que hacen alusión a ese cuestionamiento extremo; son llamadas "putas" y "tortilleras"; "putas" por mostrarse activas sexualmente, tortilleras por no seguir el rol de feminidad asignado tradicionalmente.
- El varón necesariamente debe ser y mostrarse como heterosexual. Pero heterosexual no significa aquí simplemente sentir atracción por el sexo contrario. Heterosexual significa interiorizarse por encima de la sexualidad femenina, construir y alentar una determinada masculinidad. La (hetero)sexualidad masculina normativa se construye con unas normas implícitas que deben ser respetadas y perpetuadas: tener siempre ganas de sexo, llevar la iniciativa en la práctica, imponer y satisfacer mis deseos, ser el centro... Cualquier varón hetero que ante una oportunidad de práctica sexual se niegue o rezague será inmediatamente acusado de "maricón". Insulto por antonomasia que junto a "puta" y "tortillera" (vastísima es la gama de injurias sinónimas) conforman la triada que pretende servir de elemento de control disuasorio si no queremos ser desterrados a la otra acera, convertirnos en "desviados".

La homosexualidad supone un cuestionamiento extremo de la desigual construcción de género entre hombres y mujeres. La homofobia no es sino uno más de los tentáculos de ese pulpo llamado machismo. Dicho en otras palabras, la homofobia es también violencia machista. Educar contra esa lacra es imaginar y desear ese otro mundo posible donde la igualdad entre mujeres y hombres permita hablar en plural de sexualidades sin prefijo. Sobre cómo integrar en la práctica coeducativa la lucha contra la homofobia tratarán las siguientes líneas.

1.2. Homofobia en el ámbito educativo.

La homofobia si tenemos amplitud de miras- no es la mera discriminación de homosexuales, bisexuales y transexuales, pensamos que debe definirse como toda actitud hostil hacia quienes, por cualquier motivo, desafíen la construcción normativa de la masculinidad y la feminidad. Aquellas personas heterosexuales que no sigan el modelo establecido podrán sufrir en distinta medida la homofobia. Un hombre hetero que no hable o vista como la masculinidad hegemónica dicta que debe vestir o hablar un varón, será considerado "afeminado", con independencia de su orientación sexual. De ahí que dijéramos que la construcción de género se carga de heteronormatividad.

La presión social en institutos y colegios hace, si cabe, más sangrante la discriminación hacia quienes se diferencian (alumnado pero también profesorado o PAS). No existe insulto más deshonroso, injuria más terrible, que ser llamado *maricón* o *bollera*. La violencia machista defiende con uñas y dientes su construcción de género. Y lo defiende mediante la estigmatización de aquello que se



aleja de su modelo. El tabú le alimenta y permite perpetuarse. La presión social que aludíamos no sólo potencia la discriminación homofóbica pero conviene detenerse en su propia especificidad. Por su condición de tabú, el estigma del contagio dificulta consolidar una red de apoyo ante la agresión homofóbica. Si alguien te ha llamado maricón y te defiende, pensarán que yo también lo soy. Las chicas y chicos que se viven como homosexuales tienen dificultad para integrarse en su grupo de iguales. Asimismo, la homofobia se diferencia de otras formas de discriminación en ser ampliamente silenciada o minimizada; si me han llamado maricón en el patio será mejor callarlo. Decirlo a mis padres es nombrar lo ignominioso (frente a la discriminación xenófoba, por ejemplo, que puede comentarse en la familia y recabar su apoyo y complicidad).

Recientes estudios sociológicos (Pichardo, 2008) muestran cómo perciben nuestros jóvenes la homosexualidad. Frente a la reacción ante la noticia de que alguien en la clase sea lesbiana o gay, un preocupante cuarto de la clase manifiesta que se sentiría incómodo. Ante esa posibilidad casi un 7% reconoce que intentaría ligar con una compañera lesbiana (el porcentaje sube exponencialmente con la edad; alcanza el 30% a los 19 años). Esto significa que en una clase de bachillerato una chica que se vive como lesbiana tendrá que soportar la insistencia de 9 chicos, lo cual podría interpretarse en términos de acoso. Más del 80% de la clase manifiesta haber escuchado insultos homofóbicos y más de la mitad habría presenciado empujones o golpes hacia quienes parecen homosexuales (similar porcentaje habría dejado de hablarles e ignorado). Alrededor del 40% expresa una expectativa de rechazo por parte de sus compañeros ante la posibilidad de ser lesbianas, gais o bisexuales.

Así las cosas, parece urgente y necesario trabajar la diversidad afectivo-sexual y prevenir la homofobia en la escuela. Un marco normativo ampara esta práctica: la LOE lo reconoce entre sus fines y lo explicita en sus artículos 13 y 14 para Educación Infantil, 17 y 19 para Primaria y 23 para Secundaria. Asimismo la Ley de Educación de Andalucía lo recoge en su artículo 4.1.F. Es hora de actuar.

1.3. Actividades de todos los colores del arcoíris.

Rechazo, discriminación, acoso, aislamiento. Cualquier docente se enfrenta en su práctica educativa a situaciones de conflicto. Y día a día trabajamos por erradicar esas actitudes de nuestras aulas, poniendo en valor la diferencia, arrojando luz sobre la dimensión enriquecedora que encierra lo distinto. Prevenir la homofobia debe formar parte de esa práctica. El simple sencillísimo gesto de romper el tabú supone por sí mismo un importante avance. Cada cual debe a partir de su propio contexto y nivel- decidir qué actividades serán más efectivas y adecuadas. Huelga decir que no existen recetas mágicas de aplicación indiscriminada. No obstante, a modo de simple orientación, exponemos algunas de las actividades llevadas a cabo con frecuencia, recalcando la importancia de ser recogidas en los documentos de centro (Plan de Centro, Plan de Acción Tutorial, etcétera).



Cada 17 de mayo se conmemora la descatalogación de la homosexualidad del listado de enfermedades mentales de la Organización Mundial de la Salud, listado donde nunca debió figurar. Al igual que se celebran diversas efemérides a lo largo del curso, conmemorar el *Día Mundial de Lucha contra la Homofobia*

podría ser una estupenda oportunidad para implicar a toda la comunidad educativa. Nuestra experiencia nos dicta que tras varios cursos de celebración, el alumnado deja de percibir como tabú la diversidad de afectos y sexualidades.

Otra posibilidad para hacer visibles modelos no heterosexuales de relación es emplear literatura infantil o juvenil homoafectiva. Afortunadamente algunas editoriales comprometidas lanzan al mercado cuentos y novelas dirigidas a este público donde se muestran otras orientaciones del deseo y también los diversos modelos familiares que proyectan. Pueden obtenerse listados, más o menos actualizados, en las páginas web de asociaciones LGBT. Adquirir estos libros para la biblioteca del centro o de aula, exponerlos en la vitrina de novedades, recomendar su lectura, permite visibilizar la diversidad afectivo-sexual y aportar modelos referenciales positivos. Abundemos en esto último: imaginemos el impacto que supone para una adolescente que se considere lesbiana reconocer sus afectos y sexualidad (censurada y estigmatizada por un entorno homofóbico) en el personaje de una novela; pensemos en un niño con dos padres que por vez primera reconoce su modelo de familia en una historia de ficción. Dejemos de presuponer la heterosexualidad de toda la comunidad educativa: en los colegios e institutos también estudian, trabajan y tutelan lesbianas, gays, transexuales y bisexuales.

La elaboración de carteles, debates guiados a partir de proyecciones fílmicas, montaje de piezas teatrales homoafectivas, reinterpretación de canciones desde una perspectiva LGBT, dinámicas de rol y empatía, ilustración de cómics& la plétora de posibilidades no se agota. No debemos ceñirnos a contar únicamente con la visita puntual de una asociación en defensa de los derechos de las personas homosexuales, bisexuales y transexuales para una charla, es importante que nuestro alumnado perciba claramente nuestro inequívoco compromiso a favor de la diversidad. La repercusión de nuestra implicación es cualitativamente mayor por el vínculo establecido. Oírnos nombrar nombrar es reconocer, romper el tabú- las palabras gays, lesbianas, bisexuales y transexuales despertará quizás risas nerviosas en un principio, pero esa reacción -culturalmente aprendida- irá cediendo paso a los valores de respeto, convivencia, solidaridad y justicia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

SÁNCHEZ- SAINZ, M. *Cómo educar en la diversidad afectivo, sexual y personal en Educación Infantil. Orientaciones prácticas.* Madrid, Catarata, 2010.

SÁNCHEZ- SAINZ, M. *Cómo educar en la diversidad afectivo, sexual y personal en los centros escolares. Orientaciones prácticas para la ESO. Orientaciones prácticas.* Madrid, Catarata, 2010.

VV.AA. Monográfico "La Diversidad Afectivo Sexual". *Cuadernos de Pedagogía*, julio de 2011, n° 414, 102 pp.

<http://www.cogam.org/resourceserver/1641/d112d6ad-54ec-438b-9358-4483f9e98868/ca3/rclang/es-ES/filename/informe-adolescentes-ante-la-diversidad-sexual.pdf> [Consulta: 1/6/2011]. PICHARDO, J (coord.). Actitudes ante la diversidad sexual de la población adolescente de Coslada (Madrid) y San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria). Madrid, FELGTB, 2008.

http://www.cogam.org/cogam/archivos/1437_es_Homofobia%20en%20el%20Sistema%20Educativo%202005.pdf [Consulta: 1/12/2011]. *Homofobia en el sistema educativo*. COGAM/ UAM.

PICHARDO, J. *et al.* *Adolescentes y sexualidades minoritarias*. Jaén, Alcalá Grupo Editorial, 2008.

MÉRIDA, R. *Manifiestos gais, lesbianos y queer*. Barcelona, Icaria, 2009.

VIDARTE, P. *Teoría queer*. Madrid, Egalés, 2005.

GENERELO, J. *Sin complejos*. Madrid, Egalés, 2005.

SUÁREZ, M. *¿Vives rodeado de heterosexuales? En el instituto, en el gimnasio, en tu pueblo*. Madrid, Catarata, 2007.

<http://www.cogam.org/secciones/educacion/documentos-sin-orden/i/35010/154/unidad-didactica-25-cuestiones-sobre-la-orientacion-sexual>. [Consulta: 1/12/2011] Gimeno, B. *et al.* *25 cuestiones sobre la orientación sexual*. (Cómo abordar la orientación afectiva y sexual hacia personas del mismo sexo en la enseñanza). Madrid, Colegio Oficial de Psicólogos y COGAM.

<http://www.es.amnesty.org/redescuelas/materiales-para-el-profesorado/materiales-didacticos/> [Consulta: 1/12/2011] *Derechos Humanos y Diversidad Afectivo Sexual*. Al derecho y al revés. Amnistía Internacional.

David J. Calzado Molina

Prof. de Lengua Castellana y Literatura en el IES Ponce de León de Utrera (Sevilla).

Correo electrónico: davidjcalzado@yahoo.es

Teléfono de contacto: 955838924



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons. Los textos aquí publicados puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite la autoría y a [claveXXI](#), no los utilice para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada.